

Chihuahua, 18 de septiembre de 1912.

Sr. Agustín Baseve.

Apartado # 103.

Guadalajara. Jal.

Mi querido Agustín:

Con más tiempo, y sobre todo con mayor recogimiento espiritual, que ahora no tengo, por excesivo trabajo oficinesco, prosaico y rudo, contestaré a tu interesante carta de 5 del actual. Por ahora no quiero dejarla sin inmediata contestación, para que sigas charlando conmigo desde lejos y tan sabrosamente como lo haces.

Sólo sé decirte que correspondencias como la que habrás de tener conmigo, son de aquellas que reconfortan, porque son demostrativas, de un espíritu culto y de un gusto exquisito, que ven la vida, como debe mirarse, a través del cristal divinamente colorido del arte.

Las descripciones que me haces de tu viaje a Pátzcuero y a Tzintzuntzan, son vistas con retina de verdadero pintor. Me has hecho viajar imaginativamente por aquella tierra bellísima donde el paisaje *es maravilloso*.

No puedo decirte lo mismo del paisaje chihuahuense; la parte del Estado que conozco es árida y fría. Grandes estepas, monotonía de colores, un sol que cae a plomo sobre nuestras cabezas, calcinándolas, un horizonte muy lejano circunscrito por lomas sin árboles, sin agua, sin vida. Dicen que la sierra es admirable; cuando vaya a ella te la pintaré, por ahora esto no será posible, porque los señores rebeldes, (muy señores míos) impiden todo paso tranquilo.

Recibirás con éste un artículo mío publicado en El

18 de septiembre de 1912.

Sr. A. Besave.

Cárreo, sobre D. José María Morelos; más tarde, quizá mañana, te
enviaré mi discurso que pronuncié en el Teatro de los Héroes de
esta ciudad, con motivo de la celebración de las fiestas patrias.
Dame tu opinión que yo estimaré merecidamente.

Recibe un abrazo muy apretado de tu viejo amigo de po-
cos días.

Guillermo Yáñez



Tecnológico
de Monterrey